

# CUANDO LAS CUENTAS BAILAN CON LOS NÚMEROS

**Aurora Herráiz  
Aguila**



**S**oy de letras, por delante vaya. Pero mis cuentas las llevo aceptablemente bien y he llegado a entender lo que es el bruto y el neto cuando se trata de facturas y nóminas.

Así pues entiendo que 140.000 millones de fondos europeos para España es una cifra en bruto y que a ella hay que restarle el precio del peaje. Es decir, a esta cifra habrá que restarle unos 6.000 millones al año en concepto de aportación de nuestro país a los presupuestos de la propia UE, y por otro lado nuestro país deja de recibir unos 4.000 millones anuales de fondos agrícolas. Por lo tanto, España lo que recibirá serán 80 mil millones sin tener en cuenta los gastos que han de devengarse de las tramitaciones de las entidades financieras.

¿Cómo devolveremos los españoles este dinero tan generosamente adelantado? Ya se empiezan a ver movimientos atenzadores y 'lúcidas' ideas que planean, como son la subida del IVA en general y de la educación privada en particular. Pero toda idea por muy 'genial' que parezca tiene su repercusión. Subir el precio de la educación privada llevará a que los alumnos se muevan a la pública (claramente lo que busca un gobierno radicalizado) por lo que no solo se perderán puestos de trabajo de profesionales si no que los colegios públicos se verán desbordados. Eso sin tener en cuenta que la educación es un derecho constitucional, como la salud, pero nadie dijo que eso signifique que se obligue a que sea pública.

La apuesta del presidente del Gobierno de crear 800.000 puestos nuevos de trabajo, los mismos que en el año 82 prometió Felipe González, no es nada excepcional a ojos del mismísimo secretario general de UGT, José María Álvarez, ya que como resalta hay que tener en cuenta la cantidad ingente que se han perdido.

En este momento histórico con una pandemia cruel que se ceba en la salud y en la economía, se necesita mucho dinero



Paseo del Prado - Madrid. Foto: AURORA HERRÁIZ



**El 16 por ciento de las familias españolas sufren inestabilidad económica, mientras que 7,8 millones de personas trabajan pero son pobres**

para hacer frente a los ERTE, para moratorias de alquiler, para un mayor gasto sanitario y un largo etcétera. ¿Cómo pagaremos nuestra deuda?, sigo preguntándome. Queda la opción de endeudar a las generaciones futuras, justo a los jóvenes que en este momento cuentan con un 44 por ciento de paro y con una falta importantísima de perspectiva laboral.

Una vez más se nos anuncian las cosas con vítores y parece que con falta de visión como cuando la vicepresidenta económica Calviño nos aseguraba que la covid no afectaría a la economía y hasta el momento se han perdido 100.000 empresas y 40 millones de turistas no han venido este año con el consiguiente acoso y derribo de nuestra principal fuente de economía.

Personalmente no había visto nunca gente mendigando por calles principales de grandes ciudades de nuestro país. Sin ir más lejos en el Paseo del Prado de Madrid se asientan camas de cartón y plásti-

cos al tiempo que se alargan manos pedigüeñas. La miseria y el hambre están tomando otra dimensión. De eso bien sabe Caritas y así lo manifiesta en su informe Foessa «Inestabilidad Laboral Grave» presentado el pasado día 7 de octubre. El 16 por ciento de las familias españolas sufren inestabilidad económica, mientras 7,8 millones de personas trabajan pero son pobres.

Claramente son tiempos para buscar consensos políticos y sociales. No metamos eslóganes ideológicos y partidistas en un momento donde hay tanto dolor e incertidumbre. Como dice

el gobernador del Banco de España, «no es momento de confrontaciones políticas. Debemos de tener una tregua». Quizá un par de años de acuerdos y consensos sería posible e incluso podría darse algún tipo de serendipia en los encajes políticos multicolores.

❖ **LA CIFRA MILLONARIA** que nos aportan los fondos europeos han de ser usados productivamente. Administraciones públicas y empresas están ya haciendo cola para presentar proyectos. Pero también hay que ser capaces de agilizar las tramitaciones administrativas que permitan poner en marcha con celeridad esos proyectos que se presentan sin tener que pasar el calvario de ir de ventanilla en ventanilla. Necesitamos una Administración ágil y moderna, totalmente de acuerdo con la vicepresidenta Carmen Calvo. Para ello, entre otras muchas cosas, debería cambiarse la visión vertical del sistema administrativo público por una horizontal que permita interactuar entre departamentos y ponga al ciudadano en el centro de su gestión.

Como en las empresas prestigiosas y punteras, necesitamos al frente de esta gran crisis que nos podría llevar a la quiebra, a profesionales verdaderamente preparados, ¡a los mejores!, que además tengan herramientas de comunicación y negociación para llegar a acuerdos que busquen el beneficio económico y social de una España global.

